

¡A comer se ha dicho!

Aug. 01, 2021 – Dr. Leopoldo A. Sánchez M.

Juan 6:22-35

Al día siguiente, la gente que estaba al otro lado del lago vio que allí no había habido más que una sola barca, y que Jesús no había entrado en ella con sus discípulos, sino que éstos se habían ido solos. ²³ Pero otras barcas habían arribado de Tiberías, cerca del lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias el Señor. ²⁴ Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, entraron en las barcas y fueron a Cafarnaún, para buscar a Jesús. ²⁵ Cuando lo hallaron al otro lado del lago, le dijeron: “Rabí, ¿cuándo llegaste acá?” ²⁶ Jesús les respondió: “De cierto, de cierto les digo que ustedes no me buscan por haber visto señales, sino porque comieron el pan y quedaron satisfechos. ²⁷ Trabajen, pero no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, la cual el Hijo del Hombre les dará; porque a éste señaló Dios el Padre.” ²⁸ Entonces le dijeron: “¿Y qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?” ²⁹ Jesús les respondió: “Ésta es la obra de Dios: que crean en aquel que él ha enviado.” ³⁰ Le dijeron entonces: «Pero ¿qué señal haces tú, para que veamos y te creamos? ¿Qué es lo que haces?» ³¹ Nuestros padres comieron el maná en el desierto, tal y como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer.” ³² Y Jesús les dijo: “De cierto, de cierto les digo, que no fue Moisés quien les dio el pan del cielo, sino que es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. ³³ Y el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.” ³⁴ Le dijeron: “Señor, danos siempre este pan.” ³⁵ Jesús les dijo: “Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.”

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Una de las características del evangelio de Juan es su interés en las “señales” mediante las cuales Dios revela y efectúa sus obras milagrosas entre su pueblo. El capítulo 6 comienza con las “señales” de sanación que Jesús lleva a cabo y que hace que la gente lo siga (v. 2). Inmediatamente después, el capítulo se enfoca en el milagro de la alimentación de unas 5,000

personas, otra “señal” que la multitud considera prueba de que Jesús “es el profeta que había de venir al mundo” (v. 14).

- Al comienzo del discurso del pan de vida, Jesús le dice a la gente que lo anda siguiendo: “ustedes no me buscan por haber visto señales, sino porque comieron el pan y quedaron satisfechos” (v. 26). Quieren hartarse de “la comida que perece,” y no se dan cuenta de “la comida que permanece para vida eterna” (v. 27). Esta comida es Jesús mismo, el pan del cielo. Él es la señal principal de la provisión de Dios no solo a Israel sino a todo el mundo. Dios Padre “señaló” a Jesús como dador de la vida eterna (v. 27). La gente le pregunta a Jesús: “Pero ¿qué señal haces tú, para que veamos y te creamos?” (v. 30). Jesús les dice que él mismo es la señal: “Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (v. 35).
- El propósito de las todas las señales de Jesús, de sus obras milagrosas, es llevar a la gente a la fe en aquel que Dios señaló, es decir, a la persona misma de su Hijo Jesús.
- Otra característica del evangelio de Juan es su uso del nombre de Dios que éste le reveló a Moisés en la zarza ardiente. Allí Moisés le pregunta cuál es su nombre, y Dios le responde, “YO SOY EL QUE SOY” (Éxodo 3:14). El evangelio de Juan está repleto de dichos en los que Jesús proclama “YO SOY,” atribuyéndose así el nombre divino y por ende el poder de dar vida eterna. Uno de los más interesantes es un dicho en el que Jesús proclama que ha existido aún antes del patriarca Abrahán: “Antes de que Abrahán fuera, yo soy” (8:58). El texto implica que aún antes de haber nacido como hijo de María, Jesús ya había sido por siempre el Hijo de Dios.
- El capítulo seis contiene el primero de los dichos: “Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (v. 35). Luego siguen otros dichos memorables en los que Jesús asocia su posesión del nombre divino con sus obras divinas para nuestro beneficio:
 - “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).

Para el Camino

- “Yo soy la puerta; el que por mí entra, será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos” (10:9).
- “Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas” (10:11).
- “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (11:25).
- “Jesús le dijo: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (14:6).
- “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. . . Yo soy la vid y ustedes los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes nada pueden hacer” (15:1, 5).

PARA REFLEXIONAR

1. En la introducción al sermón dijimos que Dios nos provee de las cosas que necesitamos mediante instrumentos humanos, gente de carne y hueso.
 - a. ¿Cuáles son algunas personas que Dios ha utilizado como medios de provisión en su vida?
 - b. ¿Qué bienes te ha otorgado Dios mediante tales personas?
 - c. ¿De qué formas te ha usado Dios como medio de provisión y cuidado a otras personas?
2. El sermón nos advierte a no caer en el pecado de Israel que murmura y protesta contra de Dios porque no tiene fe en sus promesas de provisión y cuidado y nos invita a conformarnos con los bienes que Dios nos ha dado y a darle gracias por los mismos.
 - a. Menciona algunos bienes o bendiciones que has recibido o posees, pero no siempre aprecias como deberías.
 - b. Eleva una oración de acción de gracias a Dios por estos bienes.

- c. ¿Tienes algunos bienes adicionales o en abundancia que quizás podrías compartir con otros? ¿Cuáles serían estas bendiciones?
3. El sermón concluye preguntando qué tipo de hambre o sed tenemos que Jesús puede suplir. De todas las posibles necesidades temporales o espirituales que menciona el sermón, ¿qué te hace falta en estos momentos de tu vida?
 - a. Reflexiona acerca de tu necesidad, ya sea temporal o espiritual, y
 - b. pídele a Jesús que sea tu oasis (tu fuente de provisión) en el desierto y te dé lo necesario para suplir tu necesidad.
4. Vuelve a la lista de los dichos YO SOY de Jesús en el evangelio de Juan que compartimos anteriormente.
 - a. Observa que cada dicho viene con una promesa que nos llama a la fe en Jesús. ¿Qué promesas nos da Jesús en cada uno de estos dichos?
 - b. Observa que todos estos dichos muestran imágenes bíblicas de la provisión de Dios por medio de Cristo para nosotros. ¿Con qué imagen (o imágenes) te identificas más en estos momentos de tu vida?